

ORACIÓN

Dios, Padre de bondad,
que pusiste en el corazón de la
Venerable María Antonia París,
un gran amor a la Iglesia
y la urgencia de anunciar el Evangelio
a todos los pueblos,
haz que el ejemplo de su vida nos ayude
a ser verdaderos apóstoles
y concédenos por su intercesión
la gracia que confiamos
alcanzar de tu misericordia.
Amén

MADRE MARÍA ANTONIA PARÍS
Fundadora con San Antonio María Claret
de la Congregación de Religiosas de
María Inmaculada Misioneras Claretianas.

Con licencia eclesialística

Se ruega a cuantas personas obtuvieran
alguna gracia por intercesión de María Antonia París,
lo comuniquen a: causasrmmc@gmail.com
o Via Calandrelli, 12 • 00153 Roma, ITALIA
o cualquier casa de la Congregación.



*Amiga y compañera
de camino*

María Antonia París nace el 28 de junio de 1813 en Vallmoll (Tarragona), España. Su infancia y juventud transcurren en Tarragona, en la casa de la familia.

Su vocación religiosa nació en la adolescencia, durante una misión. En 1841 ingresa en la Compañía de María, en Tarragona, como postulante. Como tal, permanece nueve años, debido a la prohibición civil de la época que impedía admitir novicias.

En 1842, Dios comienza a manifestarle la obra que deseaba llevar a cabo por su medio. En 1850, conoce a Antonio María Claret, sacerdote misionero, a quien le desvela el anhelo de fundar una nueva orden destinada a la misión apostólica,

En 1851 deja la Compañía de María y, junto a un grupo de jóvenes que se le había unido, hacen voto de no separarse y cruzar los mares si Dios así lo quiere. Llamada por Antonio María Claret, entonces arzobispo de Santiago de Cuba, se embarca con sus compañeras en 1852, para llevar a término junto con él, la obra inspirada por Dios. Al año siguiente comienza a funcionar en Santiago de Cuba la escuela de niñas pobres. Un gran ideal las impulsa: “vivir con fidelidad los consejos evangélicos y trabajar para enseñar a toda criatura el Evangelio, la ley del Señor”.

El 25 de agosto de 1855, el arzobispo Claret firma el Decreto de Fundación del Instituto Apostólico de la Inmaculada Concepción de María, nombre que, con el tiempo, se convertirá en Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas.

La vivencia de la pobreza evangélica y la predicación del Reino de Dios, son puntos esenciales de este Instituto para contribuir a la renovación de la Iglesia.

En 1859 María Antonia regresa a España, funda otras casas y, finalmente, muere el 17 de enero de 1885, en Reus. En este lugar se halla su tumba.

Su fama de santidad se extiende por el mundo. Son muchas las personas que la invocan pidiendo el favor y la gracia de Dios por su intercesión.



María Antonia París

amiga y compañera de camino

Repite con confianza alguna de estas palabras de María Antonia:

- “No quiero nada más que nuestro Señor Jesucristo”.
- “Esta confianza puso Dios en mi corazón desde que empecé a servirle, y siempre he tenido continuamente delante de mis ojos al Señor, persuadida, de que está siempre a mi lado para sostenerme”.
- “El amor de Dios es la miel que endulza nuestras amarguras, suaviza nuestra dureza, facilita nuestras dificultades y lleva nuestras cruces diarias”.
- “Aprender a esperar en Dios contra toda esperanza”.

